

Zampullín Cuellinegro *Podiceps nigricollis*

Catalán Cabussó collnegre
Gallego Mergullón de pescozo negro
Vasco Txilinporta lepabeltza

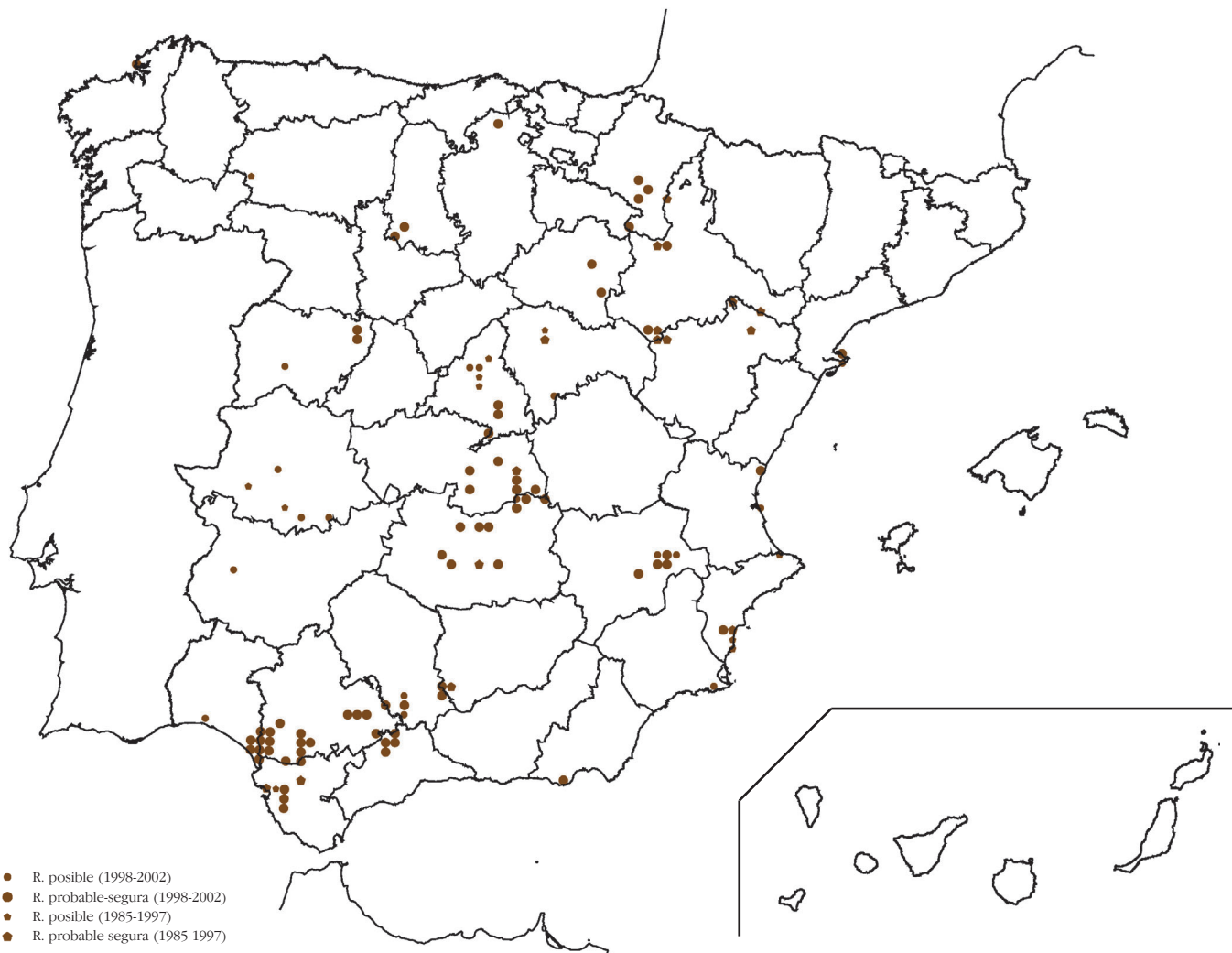


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Presente en zonas de Asia, África y Norteamérica. La subespecie nominal se distribuye por Europa (irregularmente por occidente y más continuamente por el este) y Asia occidental hasta China (Del Hoyo *et al.*, 1992). Población europea estimada en 39.000-150.000 pp., aunque el 70% se concentra en Ucrania y Rusia meridional (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Restringida y dispersa en la Península, principalmente en la mitad meridional, en Andalucía, muy especialmente en las marismas del Guadalquivir, La Mancha y Levante. Localidades

reproductoras de mucha menor importancia en Aragón, Navarra, Soria, Salamanca o Tarragona. Selecciona distintos humedales en función de las etapas del ciclo biológico. En época de cría prefiere humedales de aguas dulces y abiertas con vegetación helofítica circundante (lagunas, marismas, salinas, embalses, balsas de riego, remansos de ríos o graveras). Ubica sus colonias de cría en asociación con otras especies, básicamente Fumarel Cariblanco pero también Gaviota Reidora, Zampullín Común y Somormujo Lavanco, asociaciones que se interpretan como protección ante los depredadores alados (Dittberner & Dittberner, 1984; Hagemeyer & Blair, 1997). Su



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
114	2,0	28	24,6	18	15,8	68	59,6	26	88

reproducción es muy tardía y puede ajustarse a los niveles hídricos más adecuados, especialmente en humedales que reciben aportes de manera artificial.

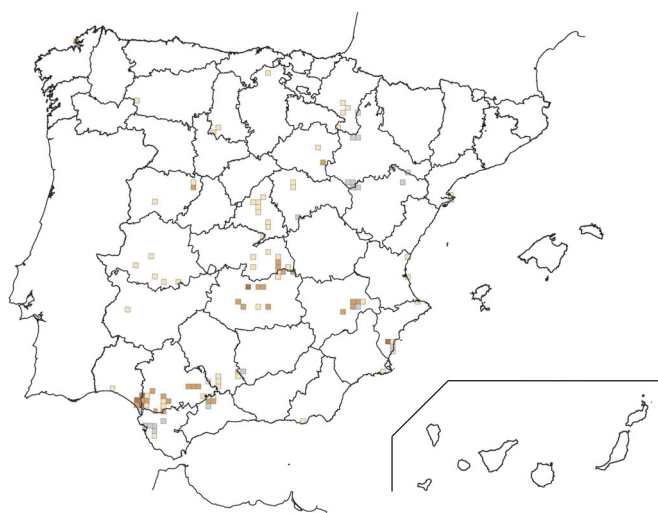
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española ha oscilado en los últimos años entre 300-700 pp. (SEO/BirdLife, 2002f), y la estima mínima según datos del atlas es de 848 pp. (aunque no hay datos del 19% de cuadrículas). Su población ha sido estimada previamente en 300-1.000 pp. reproductoras (Purroy, 1997). En los últimos años se han registrado nidificaciones aisladas e irregulares, siempre inferiores a las diez parejas, en una cincuentena de humedales distribuidos por distintas comunidades. En Andalucía, la principal localidad son las marismas del Guadalquivir, donde se han llegado a registrar hasta 1.000-2.000 pp., pero con grandes fluctuaciones asociadas a condiciones hidrológicas (García *et al.*, 2000b). En Aragón cría de modo irregular, cuando los niveles de agua son adecuados, y durante los últimos años en muy bajo número con una marcada tendencia regresiva (Sampietro *et al.*, 1998), que afecta seriamente a algunas de sus poblaciones. En la laguna de Gallocanta se han censado, en época de cría, 512 ejes. en 1991 y 129 ejes. en 1992, pero sólo se apreciaron indicios de cría en unas pocas parejas (Sampietro & Pelayo, 1991; Sampietro *et al.*, 1992). En Cataluña sólo cría en el delta del Ebro (Tarragona) donde se detectó la primera nidificación en 1986, con alguna nidificación posterior, siempre en la laguna del Canal Vell (Copete, 1998 y 2000; D. Bigas, com. pers.). En Castilla-La Mancha se registra una variabilidad muy importante dependiendo de la situación ambiental (superficie inundada, calidad de agua, etc.) de sus humedales. La población reproductora puede llegar a superar las 500 pp. sólo en años muy buenos, como 1997, pero habitualmente es mucho menor y podría haber sido sobrevalorada (Velasco, 1999). Cría en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel y en una quincena de humedales en Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Albacete (Carmena & Pereira, 1983; Velasco, 1999; Campos *et al.*, 2001b). En Castilla y León, la localidad de mayor interés es el embalse de Monteagudo (Soria) donde nidifica desde 1988 con una población, durante la

década de 1990, en torno a 20 pp., y ha nidificado también, ocasionalmente, en Burgos (lagunas de Gayangos) y Soria (laguna Alconaba), además de citas de cría posible en varias provincias (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En Madrid es nidificante ocasional en tramos de ríos y en graveras restauradas (Velasco, 2000), y las escasas parejas reproductoras provendrían de la población de La Mancha en años de sequía (Juan, 2001). En la Comunidad Valenciana estaba considerada escasa (0-10 pp. anualmente) y local (1-5 localidades) en las últimas décadas (Urios *et al.*, 1991), e incluso en regresión (última cita de cría en la albufera de Valencia en 1985; Dies *et al.*, 1999), pero en los últimos años la situación ha registrado un cambio espectacular y en El Hondo criaron 115 pp. en 1998, 550 pp. en 1999 y 300 pp. en 2000 (M. Giménez, com. pers.). En Extremadura cría de forma escasa e irregular (Prieta, 2003). Crió irregularmente hasta 1992 en balsas de riego de La Rioja Baja, en escaso número y sin que haya vuelto a nidificar (L. Lopo, com. pers.). En Navarra cría desde finales de la década de 1980, de manera irregular y siempre en escaso número, 5-10 pp. anualmente. La laguna de Pitillas es la única localidad de cría regular con un máximo de 11 pp. en 2001 (Arratibel *et al.*, 2000 y 2001). En función de las condiciones hidrológicas, las distintas localidades presentan drásticas fluctuaciones que no se traducen en tendencias claras en el contexto nacional. Los datos comparados para cada año entre las localidades más importantes, marismas del Guadalquivir, La Mancha húmeda y El Hondo (a partir de 1998), muestran grandes oscilaciones locales pero una relativa estabilidad del total de la población. En años lluviosos aumentan no sólo sus poblaciones nidificantes sino también el número de puntos de cría en humedales esteparios. Estas oscilaciones y la variabilidad de puntos de cría dificulta conocer la tendencia real, que parece apuntar a un cierto aumento a escala nacional, acorde con la expansión detectada en Europa occidental en las últimas décadas.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT). Sus principales amenazas son la pérdida de hábitat y de calidad de los humedales por contaminación y exceso de eutrofización (Viada, 1998). La desecación y transformación de humedales, y el aumento de regadíos con la subsiguiente disminución de niveles freáticos, unidos a periodos de sequía prolongada, ha afectado significativamente a las poblaciones de complejos lagunares esteparios. Otros factores que afectan negativamente son: reconversión de sistemas endorreicos salinos en colectores de desagües y sobrantes de riego (Pedrocchi, 1987a); la proliferación de carpas y la consiguiente turbidez de las aguas y la pérdida de praderas de macrófitos sumergidos (E. Pelayo, com. pers.); las molestias humanas por actividades de ocio; las obras de relleno de graveras donde nidifica (Juan, 2001). Las acciones que pueden favorecer su conservación son: proteger los complejos lagunares esteparios; garantizar y priorizar el aporte hídrico durante la temporada de cría en los humedales; restaurar determinadas graveras e incorporarlas a los listados de espacios merecedores de protección estricta; mejorar su seguimiento en periodo reproductor e invernante y continuar con las campañas de anillamiento de las principales poblaciones de cría.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
58	29	5	0	0	22

Francesc Llimona, Manuel Máñez,
Luis García y Fernando Ibáñez

